

Isla Negra 17/484

casa de poesía y literaturas

febrero 2022 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.wordpress.com> - <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Vicente Feliú

Cuba – 1947 -2021

Apuntes para mi muerte

Como cualquier hombre común
amo la vida en su esplendor
viviendo en su interior.
Pero la posibilidad
de dejar de vivir está
como el amanecer.
Si un día muero irremediamente,
sin terminarlo todo,
o al menos lo que me corresponde,
quisiera que lo poco que tenga
se utilizara al máximo.
No espero ver mi cuerpo estacionado
en esa hora en que acabó
el movimiento de sus huesos
hundán sus manos en mi piel
y experimenten con mis vísceras.
No espero verme en un ataúd
cubierto de trapos y luego de cal.
Quisiera un cuerpo picado en mil trozos
por hombres dignos de hallar el vivir,
por hombres dispuestos a no sucumbir,
llevando la vida al límite mayor.
He amado mucho.
Nada pedí y nada pretendo pedir para mí.
Lo que resulte será para ustedes
que seguirán renaciendo por mí.
A quien me amó más acá de la luz
guarde mi foto en el bolso de andar,
llore en el día del aniversario,
en la hora en que no diré el último adiós.
A quien haya llegado hasta el fondo de mi hombre,
sencillamente olvídeme.
A mis amigos les pido vivir
toda la vida que quede ante mí,
toda la muerte que no haya podido matar
con mis manos, mi sueño y mi voz.
Que no haya canciones, ni duelo, ni adiós,
que nadie se pare a contar que me vio
arrastrando el alma hacia encima de dios,
mordiéndole una flor y pidiéndole amor.
A quien no entendió mi forma de estar
recomiendo mirar hacia el fondo de sí.
Mire bien, pues quizás hubo alguna que otra presencia
que no se advirtió por temor.
Que nadie se calle todo lo que fui,
lo hermoso y lo triste que engendra un perfil
centrado en los años mediados del cerdo

y del hombre que un día esperamos nacer.

Eugenio Mandrini

Buenos Aires, Argentina – 1936 - 2021

Los peces más lejanos

Antes me intrigaba saber por qué, sentados en la orilla del día, los que venían a pescar permanecían allí, de espaldas a lo que se supone que es el mundo, y entregados al olvido del tiempo.

Ahora que soy uno de ellos, lo sé.

Estamos aquí desde que aprendimos que estas aguas son menos turbulentas que las del espejo, aquel otro río donde alguna vez echamos todos los anzuelos y recogimos sólo viejas confesiones, estallidos apagados, tierra conclusa.

Estamos aquí desde que llegamos deseosos de partir, y no nos atrevimos. Traíamos la meta de alcanzar a los peces más lejanos, aquéllos que serán los últimos en morir, y todavía no nos atrevimos.

Tal vez lo hagamos cuando eso, a nuestras espaldas, que se supone que es el mundo, deje de cortejarnos con sus luces, que entre derrumbes, aún titilan.

Los peces más lejanos, como es su costumbre, aguardarán, multiplicados.

Jack Hirschman

Nueva York, Estados Unidos - 1933 -2021

Camino

Ve a tu corazón roto.

Si crees que no tienes uno, consíguelo.

Para conseguir uno, sé sincero.

Aprende la sinceridad de propósitos dejando que la vida entre, porque estás indefenso, de verdad, como para actuar de otra manera.

Aún cuando trates de escapar, deja que te tome y te rasgue y te abra

como una carta enviada

como una sentencia por la

que has esperado toda tu vida

aunque no has cometido ningún delito.

Deja que te eleve.

Deja que te rompa, corazón.

Tener el corazón partido es el comienzo de toda recepción verdadera.

El oído de la humildad escucha más allá de las puertas.

Observa cómo las puertas se abren.

Siente tus manos en jarras sobre tus caderas,

tu boca se abre como un útero

pariendo tu voz por primera vez.

Marcha cantando, en un remolino que te lleva a la gloria de ser extáticamente simple.

Escribe el poema.

Traducción: Ricardo Gómez.

Gustavo Pereira

Venezuela - 1940

Cartel de la alegría

La muerte debe ser vencida

La miseria echada

Que haya pájaros en cada pecho.

María Calcaño

Maracaibo, Venezuela – 1906 - 1955

Por el bello fauno arrebatada

Persiguiendo unas algas
me alejo de la playa.
La mañana se queda pendiente
De mis ojos.

Una alta ola
me alcanza todo el mar.
Y ha invadido el mar mi selva
con su cristal crujiente y deshilvanado.

Arrebatada por el más bello fauno,
que no soñó la tierra,
¡me doy un susto de azul inmenso!

¡Toda abrazos, toda vida,
toda aliento!

Estoy como un mar
como se está con un hombre

Cyro de Mattos

Brasil -1939

O Milagre da Poesia

Lá longe o velho sol
não pintava os desertos
com as cores da manhã.
A lua não espalhava dores,
a chuva não fecundava
o ventre mineral da terra.
O vácuo inútil era tudo,
a razão e a emoção
estenderam a palavra
no vazio do mundo.
Com suspiros e pesares
a vida deu-me os sabores.
A poesia os rumores.

Canto até Hoje
Salvador – Bahia, 2020

Enrique Hernández-D'Jesús

Mérida, Venezuela - 1947

Esto es lo magnífico de mi belleza

Muestro mis recuerdos
los dejo en el rincón del cuarto
Veo las hojas
se están acercando
Los pájaros pican el níspero
la mujer desnuda en el bosque
cuelga en la punta de una red
en forma de corazón
muestra su bella ropa interior
El mismo día me pierdo
el ruido entra por la ventana
Me siento encima de los deseos
en mi cuerpo
en mi pensamiento
Mi ser primitivo gira
barco volador
y disperso esta distancia
y regreso del encantamiento

Justamente te estoy buscando -digoveo
que se acerca
esto es lo magnífico de mi belleza

de Recurso del huésped

Osvaldo Ballina

La Plata, Argentina - 1942

Corte de luz

Al atardecer, fue el corte de luz.
Las horas pasaron sin más noticias
que las que uno tiene para consigo.
Sin velas. por imprevisión, caminé
por los cuartos a tientas
como hasta ahora en otra luz.
El ojo de la mente recorrió
asuntos difíciles para el corazón.
Fue un largo momento del alma
También es esto la vida: beber
lo oscuro, pesar las cosas en sombras.

la negra respiración universal
Eugenia Cabral
Córdoba, Argentina - 1954
Top secret

el aire compulsivo del olvido

Me perturban esos hombres con aspecto de poderosos que se apartan para permitirme entrar en el ascensor. Usan traje, discreto perfume, reloj de marca.

Me perturban. Son como reloj de arena. Sólo hay que ponerlos patas para arriba y reiteran exactamente su caída en el tiempo. Cómo harán para ser tan exactos.

Me perturban esos hombres. En sus maletines, parecieran llevar un expediente donde constan todos mis secretos.

De: Iras y Fuegos. Al margen de los tiempos, Buenos Aires, Editorial Último Reino, 1996.

Rolando Gabrielli
Chile. Reside en Panamá
Al porvenir de las palabras

Los poetas malditos descendieron a los infiernos,
con sus palabras salvaron quizás nuestras vidas,
ávidos lectores tocados fuimos por su magia
y el encanto alucinante de sus palabras
despertaron nuevas voces en nosotros,
seguirán cantando,
y nadie negará en la posteridad.

2

Desconocidos fuimos,
principiantes violinistas de los abismos,
seguirán otros este desafío y pasión,
beberán de sus propias palabras,
aunque todo parezca pasado de moda
o absolutamente innecesario, banal, incierto,
algo excéntrico tal vez, romántico,
aún así, nacerá la rosa en la oscura palabra.
Brindaremos entonces,
por los que cultivaron sueños
hasta la saciedad en cada una de sus palabras
y alucinaron por todos nosotros,
en bares, manicomios, cárceles,
en los subterráneos de la diáspora,
en las calles de las grandes ciudades
de ruidoso, contaminado silencio
de voces y voces solitarias,
sordas, mudas,
todos recintos sagrados y de culto
para la palabra.

3

Padres nuestros de la poesía,
inclino mi frente, me confieso,
ante todos vosotros, sin excepción,
pecador de todas sus palabras
y fuegos que aún están por alumbrarnos,
con sus incandescentes cenizas y huesos,
la sagrada y discolpa página en blanco.
¿Qué hemos visto sin ver,
en esta historia sin fin?

Las mejores horas siempre están
por suceder, agitar los nuevos tiempos

del porvenir.

Carlos Villegas

Calarcá, Quindío, Colombia - 1961

Memorias de argonauta

Soy poeta, lo declaro sin ambages ni pretensiones,
porque nada ni nadie es un hombre desnudo y solo
frente a la inmensidad de las estrellas.

Como el abuelo Pedronel cazaba significaciones
en un vetusto Larouse
soy un cazador de signos cromáticos y polimorfos
él afinó el hilo que me condujo al laberinto griego
a ese laberinto de dioses regreso cada noche
en donde una mujer teje y desteje
mis pasiones y destinos de navegante.

Me llamo Carlos Alberto, un hombre cualquiera, con nombre de reyes,
quien no se niega la dicha de soñarse Ulises,
cósmico delirio, simiente de locura amonedada en poesía.

Vengo de Calarcá, un pueblo que valora la palabra,
la cultiva como trigo fresco
y la comparte con la alegría del aroma a pan recién horneado.

En las noches, ese pueblo de poetas, se extiende con su hermana,
a los pies de las alturas de los Andes como un sembrado de estrellas.

Cuando regresó de mis periplos vitales
y contempló ese prodigio desde El Alto de La Línea
me gusta afirmar con las palabras esenciales de nuestro poeta Baudilio Montoya:

"Yo fui argonauta, fui un marinero de noble pauta que el horizonte miró pasar, mi barco supo tumbos violentos entre los vientos que despeinaban, locos, el mar. Ciegos países de cielos grises, vieron mi planta de viajador y tras el paso por cien desiertos, llegué a cien puertos y en cada puerto tuve un amor"

En las tierras de Cervantes el signo oral trocó en código audiovisual
y fruteció la videopoesía
como señal contundente
de una verdadera literatura
de la postmodernidad
Una mujer luminosa
la fallecida catedrática española
Ana María Vigara Tauste
condujo mis indagaciones
en los misterios de la risa,
su psicogénesis y sus aportes
a la construcción de sujeto y sociedad.

En las orillas de Lisboa,
en donde el cantado río Tajo no atraviesa la ciudad,
solo la besa, la besa, la besa de Marbella a Bethlem,
perseguí la singular multiplicidad de Pessoa,
me encontré con un pueblo de amoroso lenguaje
y aprendí a disfrutar del amarillo que Sintra nos regala.

En el sur profundo de las tierras del gran Whitman,
pronuncié fragmentos de su poema: Son of myself

"Yo me celebro y yo me canto,
Y todo cuanto es mío también es tuyo,
Porque no hay un átomo de mi cuerpo que no te pertenezca".

Allí donde aúllan los coyotes
y el río Bravo extiende la frontera como una cicatriz ominosa
para perpetuar la desigualdad y la envidia entre pueblos hermanos,
aprendí la sensualidad en la danza hablada de una poeta filipina.

De todos quien he sido, nunca he sido tan feliz
 como en la Texas University at El Paso
 en los talleres de escritura creativa
 del escritor mexicano Luis Arturo Ramos,
 gracias a él pude facturar
 mi libro de relatos Cuento contigo
 En esas tierras lejanas
 guiado por la poeta
 y traductora Rosa Alcalá,
 realicé mis primeros videofiguratums
 en donde explotaron mariposas policromas
 y colibríes libando elixires femeninos en la gruta del dios escondido;
 todo para que una mujer amaneciera en mis auroras.

Alguna vez escribí en algún hormiguero
 en donde las termitas extendían galerías
 y sueños para el deleite de unos muy pocos lectores
 y hoy lo vuelvo a escribir con la conciencia de tiempos conquistados:
 Yo soy poeta, soy poeta cuando soy sentimiento
 y soy poeta cuando soy acción. Yo soy poeta y basta.

Víctor Casaus

Cuba -1944

Desde el mismo centro de la flor

Los pétalos se abren multicolores
 en la sombra luminosa de la sabana
 Una llanura inmensa puro pétalo
 y polen volando
 hacia otros pétalos que vendrán
 oliendo a maravilla tiernos
 pétalos abiertos al sol tibio
 que se esconde tras las nubes andinas

Hay un mar de flores
 aquí
 lejos del mar

Ahora sé
 que no hay flor
 como tu flor

Del libro de Maria

Euler Granda

Ecuador -1935

El amor

Las cosas
 son otra cosa debajo del pellejo.
 Así
 la sed es agua amordazada;
 el olvido
 es el recuerdo con candado;
 la música es flor con alas;
 los que nacen ahora
 son los muertos mañana;
 el hoy es el ayer;
 la verdad
 es la mentira más cerdosa;
 el amor
 no es más que el desamor con piel de oveja.

Poemas con piel de oveja, 1993

Juan Cameron

Chile -1947

Despedida del bufón de la corte

Es hora de colgar al bufón de la corte
 eliminar sus rastros descartar el recuerdo
 sacar de este guión sus estúpidos pasos
 sus burlas sin sentido
 Es hora de colgar al bufón de la corte
 sus chistes ya cercaban peligrosamente
 la política del reino
 y envolvió con su mofa tratados comerciales
 acuerdos de mejoras cuestiones de intendencia
 donde aquel no tenía arte ni parte
 Por meter la cabeza y su lengua en el hueco

que dejan siempre abiertas las renegociaciones
ha de perder lengua y cabeza
pues humor y gobierno deben ir separados.

Ana María Momo

Open Door, Lujan, Argentina- 1951 -2000

El banquete

Presidir como un muerto
la anarquía de las vocales el retorcimiento de las ramas de un
árbol seco:

oh/Dios fui un niño te esperé inútilmente.

Alfredo Fressia

Montevideo, Uruguay -1948

Paréntesis

Cuando nació el sexo fue un destino. No se puede elegir ser poeta.

De las mujeres nunca amé a ninguna sin duda porque las amé en bloque. Fue un amor largo y sin alegría. Ellas también me amaron sin deseo y sin gozo.

Las miré con la nostalgia de una vida más bella. Cuando quise ser mejor quise ser mujer.

Después me olvidé. Devoré la costilla de Adán en la travesía del desierto. Fui hombre, poeta, amé a otros hombres. Tuve hambre.

Llegué a la playa de este mar eterno, al sur del Brasil. Mi olor es de sal virgen y de yodo azul. Sé que una mujer devolverá al mar el pez con una moneda en la boca.

Ella escribe mi poema. Yo aguardo.

Mei Yao-Tchen

China -siglo XI

Al amigo a quien le nació una hija

Cuando nace un varón, toda la familia está contenta.

Cuando nace una niña, todos están avergonzados.

Cuando nace un varón, corren a anunciarlo a los vecinos.

Cuando nace una niña, ponen mal gesto.

Cuando el muchacho crece, se le dan libros y versos.

Cuando crece una muchacha, se la manda a cuidar el gallinero.

¿Cuándo llegará el momento en que un novio venga
a saludar en la sala de ceremonias a sus suegros?

María Neder

Argentina

Acotación

...los deseos o bien logran borrar la ciudad
o son borrados por ella. -Ítalo Calvino

Descartar el as de trébol

no es una jugada difícil,

(tu hijo mirándote a los ojos

¿acaso el anticipo de su destreza?)

Descartar el as de trébol

es la mano del ojo en el derrumbe

de las más altas aventuras

en el hielo movedizo

(frente a él y su mirada).

Descartar el as de trébol.

Esa entelequia donde apoyaste

el papel
para escribir tu nombre.

de Heridas de póker (Ediciones del Dock Col. Pez Náufrago, Bs As, 2012

Noé Jitrik

Rivera, Buenos Aires, Argentina - 1928

Hora de comer

Formando un ala
o un cuerpo
de cuervo
los pájaros
cortan el aire
como una quilla de barco
corta las aguas
devoran el cielo
y el mar
amanecen
seguros de su destino
adustos
sobre la tierra
y el mar.

Isabel de los Ángeles Ruano

Guatemala - 1945

XXIV

Visiones tumultuosas
insertaron al misterio en mis ojos.
Ellas supieron de la sed sin retorno,
del dolor infinito que desgarrar las horas.
Y supe entonces de todos los desasosiegos,
de la agonizante emoción de la esperanza
y de la llama al viento de mis vigiliass.

Los muros perdidos, publicado en 2013 por Catafixia Editorial.

Jorge Varela

Buenos Aires, Argentina

Es enorme la noche

Deletreados por ausencias.
Es invierno adentro
Y las semillas se aletargan,
Niegan el tiempo.
Busco en el silencio
Una luna donde albergarme.
Busco y me busco
Y no me encuentro.
Es que me han sobrado las palabras
Y ahora me sobran los silencios.
Todo en sílabas muertas

Adão Ventura

Santo Antônio do Itambé, Brasil - 1939?-2004

Preconceito

— Muitas vezes
a cor da pele
é uma grande parede.

Daí

o abraço frouxo,
o beijo mal dado

Eduardo Espósito
Buenos Aires, Argentina – 1956
Toda la carne es hierba

Un despertar como de pájaro
en la jaula equivocada
y colas en el super
a la hora en que derrapan
la fiebre y su museo
La casa dada vuelta
uncida a los recuerdos
(un Poseidón henchido de naufragios)

Con el día crujendo en el rescoldo
Algo en la causalidad cambia de mano
Prolijas/ tempraneras
las hormigas del patio del vecino
me acercan sus carritos
(en furtiva procesión la Reinas Magas)

El bamboleo de la existencia continúa
Como Tarzán en las lianas
Nosotros en los pasamanos
Las culpas repartidas con cada amanecer.

Miguel Arteche
Chile – 1926 -2012
Este es el fin del Cristo abandonado

Este es el fin del Cristo abandonado,
el fin de la lanzada, el clavo y el vinagre,
el nunca más de la Resurrección,
el siempre de la muerte en el Sepulcro,
el fin del pan que multiplica
la sangre, el fin del buen ladrón y Magdalena,
el fin del hombre Lázaro sin muerte.
Este es el fin del traidor en Judas,
del cobarde en tu Juan,
el fin de la ramera perdonada,
la huida en mercader y a latigazos,
el balbucear del rico que entra al cielo
cada cien mil años, y el sisear del pobre
descoyuntado a huesos por el rico.
Esta es la fuga a noches en el asno,
el apagarse de la estrella,
el reventar de los belenes, el estallido
de la pregunta que no dice
José de Arimatea.
Este es el fin
del centurión y de los lirios
del campo (mirad los lirios del campo, y Salomón con toda
su gloria no pudo alimentarlos).
Este es el fin: buscadme ahora,
decidme ahora que no sea
el fin de la Palabra
(en el principio la Palabra, en el principio
las tinieblas que jamás,
se van), y el río que a los mares
se va, según el Cristo, y el Cristo no regresa:

e o sorriso amarelo.

poesia.net (413)

A Clifford D. Simak
Del poemario Las Puertas de Tannhäuser (2011)

se va, se fue: lo dejo escrito
a ver si no es el fin, a ver si en esta noche
Tú no me has abandonado.

Thiago de Mello

Barreirinha, Brasil - 1926 - 2022

La fruta abierta

Para Anamaría

Ahora sé quien soy.
Soy poco, pero sé mucho,
porque sé el poder inmenso
que vivía conmigo,
aunque adormecido como un pez grande
en el fondo oscuro y silencioso del río
y que hoy es como un árbol
plantado bien alto en medio de mi vida

Ahora sé como son las cosas.
Sé por qué el agua escurre suave
y por qué su murmullo es canción de cuna
en la noche estrellada
que se acuesta en el suelo de la nueva casa.

Aprendí contigo, amada.
Aprendí con tu belleza,
con la blanda belleza de tus manos,
tus largos dedos de pétalos de plata,
la oceánica ternura de tu mirada,
verde de todos los colores
y sin horizonte alguno;
con tu piel fresca cual noche lunar,
tu infancia permanente,
tu imaginativo saber
brillando distraído sobre tu cara.

Grandes cosas sencillas aprendí contigo,
con tu parentesco con los mitos más terrestres,
con las espigas doradas en el viento,
con las lluvia de verano
y con las líneas de tu mano.
Contigo aprendí
que el amor reparte
pero sobre todo aumenta,
y a cada instante aprendo más
con tu forma de andar por la ciudad,
como si caminases con las manos entrelazadas con el aire,
con tu gusto de hierba húmeda,
con la luz de tus dientes,
tus secretas delicadezas,
la alegría de tu amor maravillado,
y con la voz radiante
que sale de tu boca,
inesperada como un arco iris
partido al centro y uniendo los extremos de la vida,
y mostrando la verdad
como una fruta abierta.

Carmen Vascones

Ecuador

542

El arte es la política del lenguaje que destapa el doble sentido.

El lenguaje telar humano de la lengua para que no se haga hilacha en el estado de la piedra, del vacío y del yo.

Violeta Luna

Ecuador - 1943

Agujeros de la ausencia

Quizás lo más absurdo
es perderse en una mismo.

A veces me pregunto
que pudo haber pasado con mi vida
y cuando me perdí
en estos agujeros de la ausencia.

Humberto Vinuesa

Guayaquil, Ecuador -1942

Del libro Constelaciones del instinto

9

De tanto esperarte ahora tengo tu edad
o más. Podrías ser mi primogénito.

Tu voz me despierta en el sueño
y me dice: para qué tanta vigilia
de la sal

de los enredos de la carne.

¿Cómo retornar a la infancia de ambos
sin que se cruce el paisaje de cada uno
y juguemos a no nacer

a no volar en el destino ciego de un pájaro
sobre la marea de tacones
y espaldas que siempre se van
y vuelven renunciando a no salvarse?

¿Cómo prolongar el panorama
hasta que sea una línea
insólita como un abismo de juguete
sin que el sueño se desmorone en el hojaldre
de una carta de marear?

Nuestro tiempo –respondo– se celebra
con exactitud al reverso de las hojas
en la cara interior de una burbuja
detrás del sacramento de orfandades semejantes.

Nadie vive interesado en saber
de cuál paternidad somos transcurso.
A nadie le importa que tú seas mi padre
o que yo sea el tuyo.

Lo percibimos de idéntico modo.
Ambos nos besamos en la frente
entre dos puertas.

Vicente Robalino

Ibarra, Ecuador - 1961

De Sobre la hierba el día

XVIII

Es verdad que mañana
todas las cosas estarán
donde tu memoria las dejó.

Pero si insistes en llamarlas
morirán apenas las nombres.

Selva Dipasquale

Buenos Aires, Argentina – 1968

Acostadas con mi hija en el pasto mirando el cielo, las hojas de los eucaliptus, las diferentes posiciones del sol sobre las hojas, el viento a una altura inabarcable y sentir que el corazón se sale, que está allá arriba, en cualquier lugar. No, no hay mejor descripción de la libertad. La lengua y el corazón en llamas.

Hugo Francisco Rivella

Salta, Argentina- 1948

Amenaza

Un animal feroz ante la noche hociqueando mi dentro y mi secuestro,
lo que enceniza al tiempo,
la palabra sudada,
la celda en la que soy su prisionero.
Pulsa la sien del verso,
late como un estruendo de cigarras,
el animal acecha mi esqueleto y el hálito de mi último relámpago.
Yo sé que viene a mí, viene y perviene,
o viene de mil formas con sus garras,
golpea la puerta cuando me descuido y arremete hasta los últimos rincones de la casa.

Poesía,
en la garganta como un tajo,
el animal que eres me amenaza.

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina -1956

El pescador de perlas

Esta tarde y parte de la noche
volví a sumergirme en el espeso mar
donde flotamos los seres y las cosas.
Bajé por perlas que mostrar a los hombres
que temen siquiera el riesgo de la orilla.
Esta tarde y parte de la noche
estuve en ese silencio, en esas profundidades
donde el más infinito placer sería disolverse
y supe que en todos los caminos
hay monstruos para quien los teme.
Llegué nadando adonde no se ama ni se odia,
sencillamente se flota sobre un eterno presente
y todo lo que miras es tu contemporáneo:
nada más traen las olas del atrás y el adelante.
Tomé allí esta perla y ahora te la ofrezco.
Pero cuando quise volver,
no vi a ningún hombre en la orilla.
No vi orilla. Todo es el mar.
Esos que temen la orilla
no saben que caminan en el mar.

Ch'en-Ling

China

Mi Traje

Mi traje es de la época en que vivía un rey de la dinastía Tching. Se lo pusieron tantas bellas mujeres para danzar que sus pliegues conservan una sinuosidad armoniosa. Lo han acariciado tantas brisas que mi traje es diáfano como el ala de una mariposa.

Daisy Zamora

Nicaragua -1950

Old Book Binders Restaurant, Filadelfia

A Alexander Taylor

I

Observo la animación
en el comedor atestado:
Todos conversan, ríen, ordenan
platos y postres exquisitos
mostrados como gardenias salvajes, heliotropos
y orquídeas carnívoras, en bandejas de plata.
Los meseros retiran los platos
con abundantes sobras,
postres apenas tocados por la cucharita
y apartados de la boca.
Eso es natural aquí.
En mi mesa solitaria
bebo cerveza
y devoro ostras frescas de New Jersey
sin entender nada.

II

Cuatro ancianas comparten una mesa
y brindan con voces apagadas
levantando sus copas temblorosas.
Después de la tercera ronda de martinis,
son cuatro muchachas bromistas y parlanchinas
que se yerguen airosas sobre sus propios cadáveres.

III

En Filadelfia está Old Book Binders.
Y en Old Book Binders estoy yo,
contemplando
el despilfarro.

Blanca Varela

Perú – 1926 -2009

Historia

puedes contarme cualquier cosa
creer no es importante
lo que importa es que al aire mueva tus labios
o que tus labios muevan el aire
que fabules tu historia tu cuerpo
a toda hora sin tregua
como una llama que a nada se parece
sino a una llama

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es
arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico
de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton